

MEMORIA Y ARTE DEL ESPÍRITU CARTUJANO. LAS CARTUJAS VALENCIANAS..

por: Esteban Gonzálo



Es el título de una magnífica muestra, principalmente pictórica, que acogerá hasta el **23 de mayo** el Museo de Bellas Artes de Valencia para difundir la importancia que tuvo en el Reino de Valencia la orden religiosa que fundó Bruno de Hartenfaust el año 1084 en Grenoble (Francia). Cuando Europa vivía el surgimiento de las cruzadas para recuperar lugares en Tierra Santa, el conflicto de las Investiduras, el nacimiento del Cister y la Orden de Cluny estaba en su apogeo, el religioso Bruno propuso un camino espiritual dedicado al retiro, pobreza, oración y silencio como alternativo a la riqueza y el lujo cluniacense. Tiempo repartido entre oración, estudio y trabajo manual.

Formando parte del plan del rey Jaime para recristianizar el territorio conquistado, los cartujos llegaron al Reino de Valencia el año 1272. Durante los cuatro siglos siguientes y coincidiendo con el apogeo de la Orden en la península fundaron hasta cinco cartujas en el reino valenciano: Porta Coeli, Valldecris, La Anunciata, Ara Christi y Via Coeli. La tercera y la quinta tuvieron efímera existencia, Porta Coeli pervive actualmente como cartuja, y Ara Christi y Valldecris sufrieron los efectos de la desamortización, el expolio y el abandono.

En su apogeo en el siglo XVI en Europa hubo 198 monasterios masculinos y seis femenino, y de los 22 de España cinco en el Reino de Valencia, que fue muy receptivo hacia esta orden. Actualmente existe en la Comunidad Valencia la única cartuja femenina española, Santa María de Benifaçá, creada en 1960 aprovechando un monasterio cisterciense en ruinas.

La exposición reúne por primera vez documentos, pinturas y grabados de las tres grandes cartujas valencianas –con destacado protagonismo de los museos de Bellas Artes de Castellón y Valencia-, y los pone en relación con otros procedentes de monasterios peninsulares y europeos. Hay obras de arte traídas del Museo del Prado, de la Cartuja de Granada y de otros museos, instituciones y colecciones particulares. Conviven obras de Francisco de Osona, Juan de Juanes, Francisco Ribalta, Juan Ribalta, Juan de Sariñena, José Vergara, Ignacio Vergara, Joan Reixach, Vicente Masip, Francisco Zurbarán, Vicente Carducho,.....

Exposición para recuperar el recuerdo del arte de las cartujas valencianas, así como la memoria histórica de una orden religiosa que marcó, con su presencia en tierras valencianas, un itinerario religioso y cultural desde la Baja Edad Media hasta el siglo XIX.

El llamado catálogo de la muestra, es en realidad un gran libro coordinado por Víctor Manuel Mínguez y Vicent Francesc Zuriaga, comisarios de la exposición, donde en las primeras 150 páginas ellos y ocho coautores relatan con amplitud los comienzos de la Orden Cartuja y el devenir de los tres principales monasterios valencianos, la Cartuja Nuestra Señora de la Asunción de Granada y las relaciones de las cartujas valencianas con las catalanas. Lo anterior, ilustrado con numerosas reproducciones de pinturas, dibujos y fotografías, antecede a las cien páginas del verdadero catálogo de las obras de arte expuestas, que tras su estancia en Valencia serán trasladadas al Museo de Bellas Artes de Castellón donde serán exhibidas entre los meses de junio y septiembre de este año. Lo expuesto está distribuido en seis secciones: De San Bruno a Porta Coeli, Del arte medieval a Trento, La apoteosis de la imagen, El arte de las cartujas valencianas, La cartuja en el mundo hispánico y El retrato del silencio. La última la componen los blancos y negros captados por la cámara de José Manuel Guerrero, muchos acercando a los visitantes el preciosismo escultórico de los medallones de las bóvedas de Porta Coeli, que están complementados con los comentarios de Javier Ferrer.

Un audiovisual documenta ampliamente a los visitantes, quienes además de lo expuesto pueden ver obras relativas a los cartujos colocadas permanentemente en el museo San Pío V y no han considerado conveniente moverlas de su ubicación para evitar deterioros.

Además, la visita a la muestra puede ser un incentivo para ampliar la estancia y conocer el resto de la exposición museística de San Pío V, una de las más importantes pinacotecas de España.